

Cómo citar este trabajo: Navas González, A. (2022). [Review of the book *Resignificación de los espacios públicos en Latinoamérica: prácticas de renovación urbana para reflexionar y debatir*, by C. Egea Jiménez, B.C. Egea Rodríguez & D.A. Fabre Platas]. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (93). <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/3285>

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Egea Jiménez, C., Egea Rodríguez, B.C., & Fabre Platas, D.A. (Coords.) (2021). *Resignificación de los espacios públicos en Latinoamérica: prácticas de renovación urbana para reflexionar y debatir*. Editorial Universidad de Granada, 244 pp.

Álvaro Navas González

Universidad de Granada (España)

Los espacios públicos tradicionalmente se han conformado como símbolos de crecimiento o crisis de una ciudad. Estos lugares son los más cercanos al ciudadano, en los que se desarrolla la vida social de la ciudad, espacios de debate, conflicto y cargados de historia; por lo que progresivamente se han realizado actuaciones de renovación para adecuarlos a los contextos pertinentes. Sin embargo, en la actualidad, la aparición de nuevos modelos de ocupación orientados al confort y satisfacción de servicios inmediatos (grandes superficies comerciales, urbanizaciones cerradas, privatización del espacio público, etc.) ha relegado a los espacios públicos a una posición secundaria, es decir, a corredores de tránsito peatonal o espacios de ocio residual en las ciudades.

La obra *Resignificación de los espacios públicos en Latinoamérica: prácticas de renovación urbana para reflexionar y debatir* editada por Carmen Egea Jiménez, Bernardina Carolina Egea Rodríguez y Danú Alberto Fabre Platas, se distancia de la corriente anterior, para presentarnos una defensa de la importancia de los espacios públicos como indicador de inclusión y progreso socio-cultural. Los espacios públicos son considerados un derecho fundamental para la ciudadanía y la base para construir las ciudades del futuro.

El libro centra sus argumentos en los espacios públicos de las ciudades latinoamericanas, precisamente donde éstos tienen una carga simbólica mayor. Latinoamérica se caracteriza por ciudades en vías desarrollo y con tasas de crecimiento poblacional muy altas por lo que estos espacios son motivo de renovaciones urbanas, consecuencias de procesos y espacios

continuamente alterados por las coyunturas cíclicas que se desarrollan en este continente. La complejidad de la política y sociedad de estos entornos hace que la renovación urbana sea oportunidad de cambio, por lo que suscitan gran interés para revertir situaciones de vulnerabilidad.

Por su parte, si atendemos a la estructura del libro se conforma por una sucesión de casos de estudio sobre espacios públicos latinoamericanos. Estos ejemplos describen algunas renovaciones o resignificaciones en espacios públicos latinoamericanos que marcaron un hito histórico en la conformación urbana de las ciudades latinoamericanas correspondientes. Aunque no todos fueron renovaciones exitosas, puesto que algunas implicaron un cambio radical en la naturaleza del espacio público, supusieron oportunidades de cambio para incorporar nuevos paradigmas en los entornos urbanos.

El libro se divide en cuatro partes. En primer lugar, comienza con dos capítulos introductorios en los que los autores aportan la base teórica para comprender el significado de “espacio público” y su relación con las ciudades latinoamericanas. En ella se analizan distintas características del concepto de espacio público para contextualizar este fenómeno: espacio político, físico, abierto, colectivo, común, cotidiano, terciario, etc. De esta parte, destacan los autores Bernardina Carolina Egea Rodríguez, Edward Leonardo Salamanca Ospina y Carmen Egea Jiménez con su aportación de espacio público como “concepto polisémico” por su vinculación a diversas ramas de conocimiento como son la Psicología, las Ciencias Jurídicas, la Arquitectura y el Urbanismo, las Ciencias de la Salud, etc. Esta afirmación pone de manifiesto la importancia de los mismos en la sociedad y su carácter interdisciplinar y holístico. También es relevante, la afirmación que realiza el autor Salamanca Ospina sobre las renovaciones urbanas, ya que incide en dos dimensiones desde las que se pueden abordar las mismas: en primer lugar “la renovación urbana como proyectos con un impacto positivo en el mercado inmobiliario que contribuyen a la generación de ingresos en la economía” (p. 12). En segundo lugar, “existen posiciones críticas que destacan la gentrificación como la expresión trágica de este proceso” (p. 13).

En la segunda parte, se exponen ejemplos en los que espacios públicos con fuerte carga histórica han sido intervenidos con fines turísticos. Por tanto, se tratan aspectos relacionados directamente con este proceso: gentrificación del espacio, segregación espacial, políticas de desarrollo integral o policentrismo, entre otras. En este sentido, destacan algunos capítulos como “El espacio público del centro histórico de Oaxaca, México: entre turismo y movimientos sociales” del autor Mabel Yescas Sánchez que apunta a la existencia de una “cultura del

bloqueo” en las ciudades, creada por las organizaciones sociales como respuesta a la apropiación progresiva del espacio público desde los organismos gubernamentales. De esta forma, en este bloque se manifiesta constantemente una doble dimensión, por un lado, las organizaciones sociales defienden los espacios públicos como lugares con una fuerte carga histórica y simbólica; y por otro lado, la percepción gubernamental que vincula los espacios públicos a oportunidades de crecimiento económico donde el turismo es el justificante. Ligada a esta última dimensión, es interesante la exposición que realiza el autor René Alejandro González Rego en el capítulo “El Centro Histórico de La Habana, Cuba: espacio público y renovación urbana”, donde apunta que las transformaciones económicas en los espacios públicos son oportunidades para que los residentes establezcan negocios privados que aumenten sus ingresos económicos; sin embargo esto lleva un coste negativo como son la gentrificación, la segregación espacial o la aceleración de los procesos de transformación del paisaje urbano. Estas consecuencias se muestran claramente en el caso del Proyecto de Expansión y renovación urbana de la Plaza de la Revolución, expuesto por los autores Wilson Ribeiro dos Santos Jr y Anderson Días de Almeida Proença en el capítulo “Renovación de espacios públicos en Santiago de Cuba, en el siglo XXI”. Sin embargo, el término medio a este conflicto lo apuntan los autores Nelly Alejandra Calderón Gómez y Danú Alberto Fabre Platas con su reflexión sobre la percepción del espacio público en “La Carrera Séptima de Bogotá”. Este lugar en el centro de Bogotá reúne tradición, historia y cultura y fue peatonalizado en aras de fomentar un mayor arraigo a los espacios públicos. Hecho que se ha conseguido pero también ha dado lugar a la introducción progresiva del sector turístico al ser un centro neurálgico de la ciudad. Sin embargo, lo importante era acercar el espacio público al ciudadano, ya que sin ello la identidad urbana tiende a degradarse; el turismo puede degradarlo de cara al exterior, pero lo importante es que el sentimiento de pertenencia se potencie entre la ciudadanía.

En el tercer bloque, se muestran ejemplos en los que el patrimonio ha jugado un papel importante en la renovación urbana de los espacios públicos. En él, destacan aportaciones como la de los autores Cecilia Raffa y Luisina Henríquez sobre el caso del espacio público de la ciudad argentina de Mendoza. Esta ciudad adquirió la denominación de “ciudad oasis” durante el siglo XX por su lucha contra la desertificación, sobrenombre que creó un fuerte sentimiento de pertenencia a la ciudad. En esa lucha se creó un paisaje urbano caracterizado por vegetación callejera, acequias, canales, etc. (sistema vereda/árbol/acequia); no obstante, a partir de los años 90 el interés empresarial la reconvertiría en un negocio turístico, de tal forma que la tendencia actual va en línea de desarticular la herencia de la ciudad oasis anteriormente

comentado. Además, paradójicamente el turismo utiliza la “ciudad oasis” como imagen para la difusión turística de la ciudad. El turismo normalmente trata de apropiarse de los espacios públicos, como es el caso de la Orla de Copabacana, expuesto por los autores Leticia Parente Ribeiro y Paulo Cesar da Costa Gomes. Este lugar con una fuerte tradición histórica y símbolo de la idea de “ciudad balnearia” ha sido sometida a numerosas renovaciones urbanísticas que han potenciado su atractivo turístico. Aunque actualmente el espacio se encuentra muy transformado, sigue muy presente en el sentimiento de los habitantes de la ciudad, demostrando un ejemplo claro en el que la sociedad ha sabido adaptarse a un espacio continuamente transformado y el nivel de arraigo que pueden llegar a tener los espacios públicos con la población.

Por otro lado, también destaca la autora Ana María Ortiz de Zevallos Madueño con el caso de las huacas en Perú. En este caso, espacios históricos con importantes valores paisajísticos entorpecían los crecimientos urbanísticos recientes, por lo que éstos fueron asimilados en proyectos urbanísticos que los integraban en el paisaje urbano. De esta forma, se reforzó la identidad cultural del entorno urbano y se favoreció la rehabilitación y aparición de nuevas huacas que contribuyen a seguir investigando sobre la historia de la civilización inca. La regeneración urbana de espacios con una marcada fragilidad también está presente en el capítulo de José Guadalupe Rivera González que nos ofrece el caso de San Luis Potosí donde imágenes de la Virgen de Guadalupe, pintadas en lugares degradados, han supuesto un cambio en su concepción negativa y una forma clara de re-apropiación o “re-territorialización” del espacio.

El último bloque se centra en la función más social de los espacios públicos, espacios de convivencia creados para mejorar la calidad de vida de los residentes de la ciudad. Esto es, urbanismo social, es decir, planificar los espacios públicos como vehículo para reducir las desigualdades sociales de las ciudades, estaría presente en los casos expuestos por los autores. En este sentido, destaca el capítulo de Carmen Velásquez Marea donde explica que potenciar la peatonalización del centro histórico de la ciudad venezolana de Maracaibo consiguió crear un acercamiento a los espacios públicos que animó a los usuarios a adoptar un comportamiento responsable; de esta forma aumentó la socialización, y por consiguiente las denuncias y reducción de la criminalidad en los mismos. En este sentido, Valentina Mejía Amézquita y Adolfo León Grisales Vargas proponen otro ejemplo, situado en el Centro Occidente de Colombia, en el que la población por medio de huertos urbanos y educación solidaria ha conseguido recuperar una cohesión social que parecía perdida a raíz del desmantelamiento de los símbolos tradicionales que realizó progresivamente la actividad turística. Estas pequeñas

acciones locales que derivan en una resiliencia de los espacios públicos han sido denominadas por los autores como “lógicas del microproyectar”. Sin embargo, ambos ejemplos pueden inducir a una “colonialidad del habitar” como defienden los autores Mercedes González Bracco y Soledad Laborde, ya que el simple hecho de aplicar un urbanismo social no implica que se produzca una dignificación de la población, máxime en entornos históricamente degradados y relegados, cuya diferenciación social con las clases medias es abismal.

En definitiva, el libro ofrece diferentes formas en las que la planificación urbanística de la ciudad adquirió un papel protagonista sobre los espacios públicos. Se presentan tantos casos exitosos como casos en los que la planificación sucumbe bajo los intereses económicos de actividades con un marcado carácter invasivo en el territorio, véase el turismo. Precisamente, este es el problema que tratan de poner de manifiesto los distintos autores con sus intervenciones. El espacio público, cómo su propio nombre indica, es un espacio para todos, es el lugar del ciudadano, donde se relaciona, descansa, etc.; por lo que éste no debería perder su capacidad para decidir el futuro del que es su hábitat. Aunque, en la práctica, las decisiones gubernamentales, por lo general, son tomadas pensando en el rédito económico y a partir de formalismos técnicos, quedando el bienestar como una consecuencia colateral del motivo principal por el que se acondicionan los espacios públicos.

De hecho, muchos de los ejemplos presentados parecen ser alternativas serias y novedosas en el ámbito de planificación, pero la mayoría presentan un denominador común, y es que acaban supeditadas a los intereses económicos anteriormente comentados. ¿Es incapaz la planificación de poner límites a la intrusión de la actividad turística en los espacios públicos? ¿Se utiliza más bien como una herramienta para el desarrollo de esta? La realidad es testaruda y refleja que el mundo de la planificación debe centrarse en solucionar los problemas urbanos que se le presentan a la ciudadanía. Por tanto, los planteamientos descritos en el libro, pese a su carácter local y centrado en espacios latinoamericanos, son aplicables a las realidades de cualquier lugar del mundo, ya que no existe ciudad sin espacios públicos, y los procesos económicos y sociales planteados son comunes en el actual mundo globalizado.